



LA ECONOMÍA CIRCULAR

En las próximas décadas se espera un importante crecimiento de la población mundial, que la ONU estima que alcanzará los 9.000 millones de personas en 2050. Hay que pensar muy seriamente en cómo alimentar a una población mundial que crece constantemente. Cada día hay 250.000 nuevas bocas que alimentar. Hay que producir más alimentos y de forma sostenible, o sea empleando menos recursos. Por eso, mejorar la productividad agrícola es uno de los retos más urgentes de este siglo.

Además, la creciente industrialización de los países en vías de desarrollo va a suponer, un aumento en las necesidades de alimentos, de energía y en la demanda de agua.

Por si esto fuera poco, el cambio climático está provocando veranos más largos, más secos y calurosos; probablemente aumente la frecuencia de los fenómenos extremos: olas de calor, grandes periodos de sequías que se alternarán con precipitaciones desmedidas.

Hasta ahora, nuestro modelo económico y productivo se basa en un modelo lineal (extraer-consumir-tirar) que se comporta como si los recursos de nuestro planeta fueran ilimitados, cuando evidentemente no lo son.

Ante esta situación, el concepto de economía circular surge como una de las alternativas más adecuadas para contribuir a la lucha contra el cambio climático, sin renunciar a la obtención de beneficios económicos ni a la sostenibilidad.

¿Qué es la economía circular?

La economía circular se define como una economía basada en el mantenimiento del valor añadido de los productos el mayor tiempo posible, de manera que se conserven los recursos en la cadena productiva incluso cuando un producto ha llegado al final de su vida. Se trata de un concepto estrechamente ligado a la sostenibilidad que persigue que el valor de los productos, los materiales y los recursos se optimice reduciendo al mínimo la generación de residuos.

Este nuevo modelo económico circular (no lineal) está basado en el principio de cerrar el ciclo de vida de materias primas, productos, residuos y energía; así, las tres erres (reducción, reutilización y reciclado) se sitúan en el centro del crecimiento económico, con el fin de que los residuos pasen a ser recursos.

En la economía circular es importante el papel de la denominada bioeconomía. Esta apuesta por la producción de recursos biológicos renovables y la conversión de estos recursos y los flujos de residuos en productos con valor añadido, como piensos, bioproductos o bioenergía.



La economía circular en las explotaciones agro-ganaderas

La economía circular busca dar solución a los retos que se plantean a la sociedad en su conjunto, garantizando una explotación sostenible de los recursos. Pretende, al mismo tiempo, mitigar los efectos negativos sobre el clima, evitando la pérdida de biodiversidad. Intenta fomentar el uso de energías renovables mediante la reducción de la dependencia de combustibles fósiles y obteniendo nuevos productos con valor añadido, destinados a la alimentación o a otros usos.

Y todo ello, hay que hacerlo reduciendo el impacto ambiental y aprendiendo a convertir en nuevos recursos lo que antes eran desperdicios. Porque es necesario ahorrar energía y evitar los daños irreversibles de la contaminación del aire, el suelo y el agua. Es imprescindible y urgente aprender a usar los recursos de otro modo, evitando hacerlo a un ritmo que supere la capacidad de la tierra para renovarlos.

Por eso, se hace necesario crear nuevos modelos empresariales que optimicen el uso y de la reutilización de los recursos.

Hay que estimular la colaboración entre agricultores y ganaderos y aprovechar las sinergias para, por ejemplo, optimizar la utilización de fertilizantes orgánicos, diversificar la producción, utilizar los residuos procedentes de las operaciones iniciales de la cosecha y de los coproductos de la transformación... Todo ello contribuirá a reducir no solo los impactos medioambientales, sino también los costes de producción.

El enfoque de la economía circular debe atraer a más pequeñas y medianas empresas, con el fin de aprovechar al máximo su potencial de innovación y hallar salidas para los coproductos y subproductos. Esto permitiría, a su vez, ser más competitivas, mantener el empleo y crear puestos de trabajo a favor del crecimiento de las zonas rurales.

La economía circular representa una verdadera oportunidad para desarrollar y gestionar eficientemente productos y procesos alternativos; también para acceder a nuevos mercados.



¿QUÉ OPINAN LOS AGRICULTORES?

Datos obtenidos de la encuesta llevada a cabo por la Unión de Pequeños Agricultores (UPA) a agricultores y ganaderos sobre aspectos relacionados con el cambio climático y medidas de adaptación en explotaciones agrarias.

La encuesta se realizó en 22 provincias, repartidas de manera homogénea por el país, con el objetivo de que los resultados puedan reflejar la realidad de todas las producciones y modelos de explotación, mediante la selección de explotaciones tipo.

94,7%

Considera importante el establecimiento de relaciones entre agricultores y ganaderos para mejorar la eficiencia de los recursos.

17%

Utiliza recursos generados en explotaciones cercanas.

62,5%

Ha puesto en marcha alguna de estas medidas en su explotación.

Agricultores Contra Cambio Climático

Agricultores Contra Cambio Climático es una iniciativa de Grano Sostenible que quiere concienciar a los agricultores de Castilla y León para que se comprometan en la lucha contra el cambio climático y logren más eficacia en sus explotaciones y mayor rentabilidad en sus cosechas.

Tú, tu familia o tu establecimiento **podéis ser agentes colaboradores** y a dar a conocer lo que están haciendo los agricultores para adaptarse a las nuevas situaciones. Dinos cómo podemos estar presentes en tu comarca. ¿Podemos dar una charla? ¿conoces alguna asociación con la que podamos colaborar? ¿puedes abrirnos la puerta de tu ayuntamiento, del colegio de tus hijos, de tu cooperativa?

Escríbenos un mail a
info@agricultorescontracambioclimatico.es